

Señores:

Espiritus sutiles y analiticos aseguran que hay cierta diferencia entre la falta de verguenza y la oratoria; pero no puede negarse que la primera es condición de la segunda.

Con pudor, con timidez no hay elocuencia.

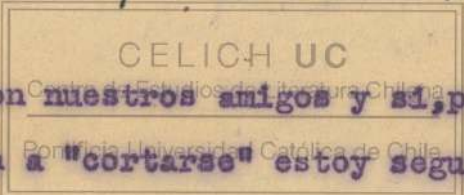
La falta de rubor es el secreto de todos los tribunos, desde Grecia hasta nuestros días, desde Demostenes hasta Alessandri.

La desverguenza y la oratoria son hermanas, y el favor mas señalado que puede hacerse a un orador es conseguir que pierda la verguenza.

Me cabe, en estos instantes, el honor de despojar publicamente de la suya, a uno de los hombres mas pacatos, tímidos y nerviosos del país.

¡Lo ven Uds,? Ya se ha ruborizado!

¡Calma, querido Ricardo! El público no están bravo como algunos se empeñan en pintarlo!



Estos jóvenes, son nuestros amigos y si, por efecto de la natural nerviosidad, Ud. llegara a "cortarse" estoy seguro que sabrán disculparlo.

¡Uds. saben señores, que Ricardo Cox Mendez es tan tímido!

Debo, no obstante, decirles, en obsequio a la verdad, que esta nerviosidad del orador es mas reciente de lo que parece.

Hace apenas quince días, en esta misma sala, no solo se permitía presentarme a mí como conferencista, sino que, todavía mas, faltando a la verdad histórica, se presentaba, a sí propio, como un ser de otras épocas, como una especie extinguida, como un fósil de la época terciaria.

Nada sería mas grato para mí, que prestar fe a esas confesiones, y presentar ante Uds. una nimal preñis torico en plena actividad, sano, robusto y talentoso, ~~maxis~~ disertando, ante los jóvenes católicos, sobre la separación de la Iglesia y del Estado.

Los puntos de vista de un plesosaurio, un terodáctilo, un mamhut o cualquier otro miembro respetable de la fauna ante diluviana, sobre el problema religioso actual, tendrían un interés indiscutible y darían mayor color

2)

local al caos que ha creado ~~en~~ S.E..

No es necesario por desgracia, ser un geólogo, para poder apreciar el enorme error de clasificación en que incurrió mi distinguido amigo, al ponerse en la lista de los fósiles.

Ricardo Cox tiene el prurito de hacerse pasar por viejo, como otros ~~xi~~ tienen el afán de querer pasar ~~por~~ por juvenes.

A ejemplo de Mariana, gusta de teñir de blanco algunas hebras del cabello para hacer creer que tiene canas.

No conozco, sin embargo, un espíritu, mas joven, mas vigoroso y mas ferviente.

Nunca llegará a ser grave, con esta triste gravedad, que, al contrario de la física, atrae a los cerebros en razón inversa a sus masas

No será nunca ni patriarca, ni patricio, ni republico! Que mas puede pedirsele?

CELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Pontificia Universidad Católica de Chile

Historicamente considerado, Ricardo Cox, es posterior en muchos siglos al diluvio. Pertenece, a no dudarlo, a la época de Luis XIII: Es mosquetero.

Su frente amplia, su gesto decidido, su barba belicosa, reclaman un chamberg y una capa, como su braza, una tizona, y su espíritu un cartel de desafío.

Es un mosquetero que ha nacido tarde.

Por eso, a falta de combate por du Dios, por du dama y por su rey, en los campos de Gascuña, ha peleado en la p Placilla por las libertades públicas.

A falta de un redondel que sirviera de palenque a sus proezas, ha debido contentarse con los prosaicos y garrulos torneos de la Cámara. Y ahora, sin un mosquete ni una espada, fulmina con su elocuencia y levanta el acero de su pluma en medio del fragor de la contienda.

Es un mosquetero que ha nacido tarde; pero, en medio de la ~~prosa~~ prosa en que vivimos, señala con su penacho immaculado "el camino del honor y de la

gloria"!

3)

Siento no tener chambergo para barrer el suelo con la pluma, al descubrirme respetuoso ante su paso.

Señores: Les presento al mosquetero.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile